

El sector turístico, más fuerte que nunca, afronta otro verano de récord

EL IMPACTO

Representa un 11% del PIB, genera 2,3 millones de empleos, recibe un 22% más de viajeros que antes de la crisis y se ha convertido en un potente motor de la economía

El Gobierno prevé que el PIB crezca este año un 3%, aunque algunos centros de estudio elevan ese avance al 3,3%. El turismo lo hará todavía más rápido hasta un 4,1%, según la estimación de la patronal del sector **Exceltur**. Este incremento superior al de la economía se repite en los últimos años y ha permitido que el peso del sector se haya incrementado sin notar en demasía la crisis. Es más, el turismo fue el sostén de la economía en los años de recesión junto con el sector exterior. De hecho, ha pasado del 10,4% del PIB a superar el 11% en 2015 (último dato disponible), según el INE.

Pero la variable más espectacular para medir el impulso que ha registrado el sector está en la llegada de turistas extranjeros. Antes de la crisis, cuando España ya era un país puntero a nivel mundial en este ámbito, recibió 58,7 millones de viajeros. El número descendió a los 52 millones en 2009 y 2010 por el impacto de las debilidades económicas en los principales mercados de origen de los visitantes, principalmente europeos. Sin embargo, a partir de 2011 comenzó una tendencia alcista que no se interrumpió a pesar de las turbulencias que golpearon a la zona euro (los rescates a Grecia, Portugal e Irlanda) y España (rescate bancario). Así, en 2016 el número de turistas internacionales superó en un 22% el de llegadas previo a la crisis.

Este incremento acelerado de la llegada de extranjeros se debe a varios factores externos que han coincidido para crear este escenario. Por una parte, España tiene un notable número de 'turistas pres-



Primer fin de semana de julio en la playa de Levante de Salou (Tarragona). JAUME SELLART/EFE

tados' por la inestabilidad del norte de África o de Turquía. Desde **Exceltur** consideran que los problemas de esos destinos han desviado hacia España a 12 millones de viajeros desde el comienzo de las 'primaveras árabes' en 2011. A esto se suma los bajos precios del petróleo de los últimos años que han abaratado los precios de los vuelos. Además, la depreciación del euro debido a la política expansiva del BCE ha contribuido a impulsar nuevos mercados al margen de los tradicionales británico, alemán y francés que además tienen un mayor poder adquisitivo. Es el caso de los suizos o estadounidenses, que el año pasado aumentaron un 8,5% y un 7,2%.

Precisamente, la diversificación es uno de los objetivos del Gobierno, que trabaja para mejorar la conectividad con algunas regiones

como China, Japón o Corea como reclama el sector. Otra de las demandas tiene que ver con una mayor inversión en promoción en lugares en los que todavía el potencial de crecimiento es elevado como los países del Golfo Pérsico. Asimismo, la estrategia para el futuro también pasa por incrementar la variedad de la oferta más allá del sol y playa o el rural, con el turismo de compras y de salud. El objetivo final es aumentar el gasto turístico. Una variable que en 2016 alcanzó los 77.000 millones, lo que supone 27.000 millones más que la registrada antes de la crisis. Sin embargo, el gasto medio por turista lleva retrocediendo desde 2011 y se situó en los 721 euros.

Sin embargo, los turistas extranjeros sólo representan la mitad del negocio. La otra parte corresponde a los desplazamientos domés-

ticos. Esta variable sí que ha sufrido más los rigores de la crisis con importantes descensos, sobre todo en 2012, cuando los viajes internos se redujeron un 1,3% y las pernoctaciones un 2,1%. Unos números negativos que se repitieron en 2014. Hubo que esperar a crecimientos del 3% para que el comportamiento de este otro pilar del sector se recuperase. Aunque todavía persisten los vaivenes.

Por otra parte, mientras que el paro a nivel nacional se disparó por encima del 25% y se destruyeron tres millones de puestos de trabajo en los años más agudos de la crisis, el sector turístico se mantuvo desde 2007 hasta 2013 alrededor de los 1,9 millones de empleados, según datos del Ministerio de Empleo. A partir de 2014 se produjo un crecimiento hasta alcanzar los 2,3 millones de perso-

nas trabajando en actividades relacionadas con el sector en mayo de este año, lo que supone 400.000 empleos más que antes de la crisis. Otra cuestión es la calidad de ese empleo.

La amenaza de los alquileres

Con la mayor afluencia de turistas un fenómeno que ha puesto en jaque al sector es el alquiler de apartamentos turísticos no regulados a través de plataformas 'on line' como Airbnb o Homeaway. «La oferta hotelera es insuficiente por lo que las viviendas turísticas aumentan gravemente la concentración y provocan una 'turistificación' de destinos que no están capacitados para recibir a tantos visitantes», explicó el vicepresidente de **Exceltur**, José Luis Zoreda.

Estas plataformas cuentan con 278.000 propiedades para su alquiler, según un estudio de **Exceltur** publicado el año pasado. El problema es que el «aluvión» de turistas a barrios concretos de ciudades como Barcelona o Madrid provoca problemas vecinales. Desde el sector se reclaman a las distintas administraciones que se actúe con más contundencia.

Los pasos más firmes los lleva a cabo la Agencia Tributaria, que ha incluido en su plan de control contra el fraude de manera específica la inspección de este tipo de alojamientos, lo que incluye barridos por las plataformas 'on line'. Asimismo, desde hace dos ejercicios aquellos propietarios que anuncien sus pisos de alquiler en internet, si Hacienda los detecta, reciben un mensaje al hacer la declaración del IRPF que recuerda la obligación de tributar las rentas obtenidas por dicho alquiler.

Otro nubarrón para el sector turístico español tiene que ver con el impacto del 'brexit'. Reino Unido es el principal mercado emisor de turistas para España al representar el 23% del total de llegadas. Sin embargo, hasta el momento los efectos son nulos como demuestra que el número de turistas británicos se eleva a un 12,4% el año pasado hasta los 17,8 millones. Una cifra muy superior a los 11 millones de franceses y alemanes. Además, en los cinco primeros meses de 2017 han llegado ya 6,4 millones de viajeros del Reino Unido, lo que supone un incremento del 10,9% respecto al ejercicio anterior.

D. VALERA